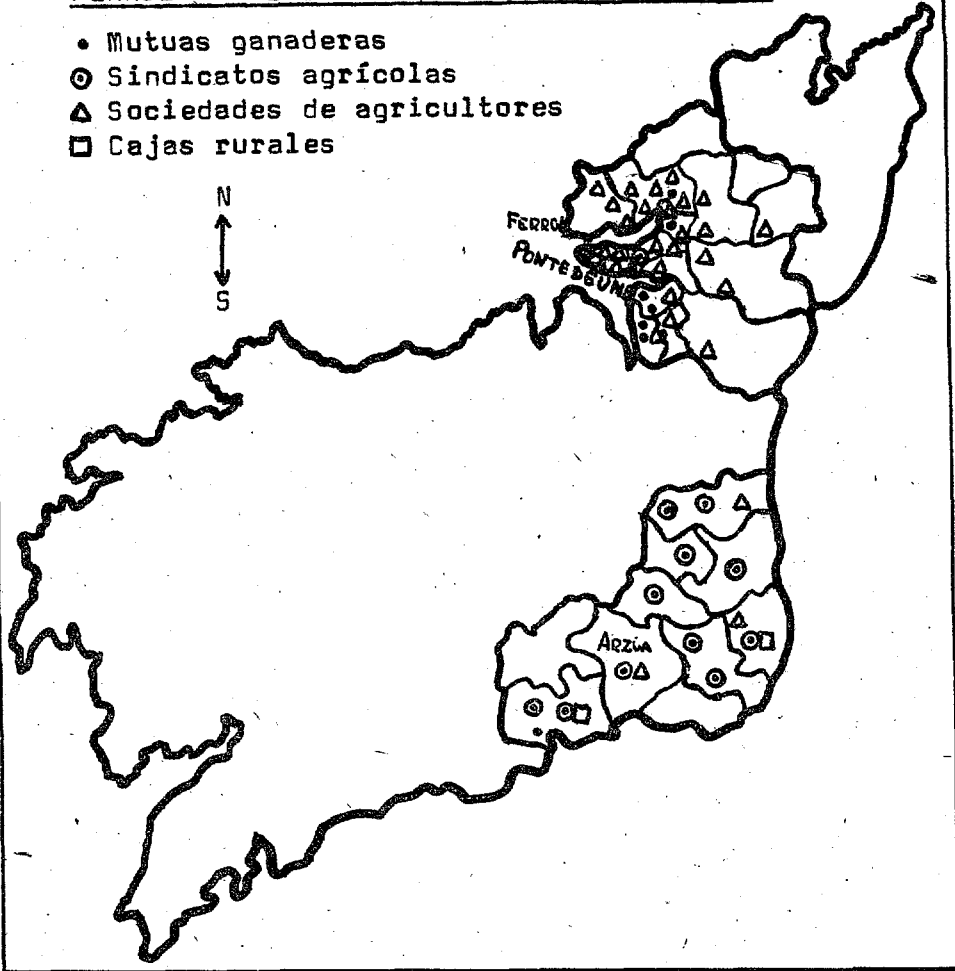


Los Domingos de La Voz

FERROL-PONTEDEUME. Sociedades campesinas

- Mutuas ganaderas
- ⊙ Sindicatos agrícolas
- △ Sociedades de agricultores
- Cajas rurales



LEGO mayo de 1909 y el mes que se dice del amor y de las flores se convirtió en pesadilla de los mandarines coruñeses. De pronto, tres de los distritos electorales que parecían con mayor placer entregados al adormecimiento (Ferrol, Betanzos, Pontevedra) inflingieron al oficialismo una seria derrota en las elecciones municipales. En el contexto

denuncia por terroristas, revolucionarias y electoralistas, se instrumentó en los tres distritos, sometiendo a los dirigentes campesinos a detenciones, procesos y molestias sin cuento. Pero si la victoria de mayo parece formidable, el golpe de diciembre fue mayor: En Serantes, pro ejemplo, habla en liza ocho puestos de concejal y ocho consiguieron los agrar-

ria significativa, en Ares. A nivel provincial la derrota ca-

Por J.A. DURAN

ciquil resultó insólita: los agrario-solidarios coruñeses cuentan ahora con 258 concejales.

★

¿CUAL fue la reacción de los mandarines locales ante este minaje de su base de operaciones? Formidable también, como era dado esperar de ellos. Veamos dos casos, a título de ejemplo.

En Narón entre mayo y diciembre consiguieron los agrarios 9 de los 15 puestos. Desde este momento el caciquismo provincial se los fue arrebatando con sucesivas artimañas, uno a uno. ¿Cómo era posible?

El cacique de Narón no tenía en realidad figura humana. Era extraordinariamente moderno para aquel tiempo y para aquel contorno. Los eumeses le llamaban «A Fábrica», refiriéndose a la de hilados (antigua de moneda) sita al otro lado del Jubia, en términos de Neda en realidad. Por esta razón la lucha agraria, como la caciquista, combinada en su acción los dos ayuntamientos, recibiendo directo apoyo del máximo dominador, el marqués de Figueroa, amigo incondicional de la fábrica. Rodrigo Sanz cuenta los resultados de las presiones iniciales.

Dos concejales flaquearon

LUCHA AGRARIA (y II)

LOS DEMOCRATAS DEL EUME

¡Revolucionarlas! ¡Terroristas las Sociedades agrícolas!...

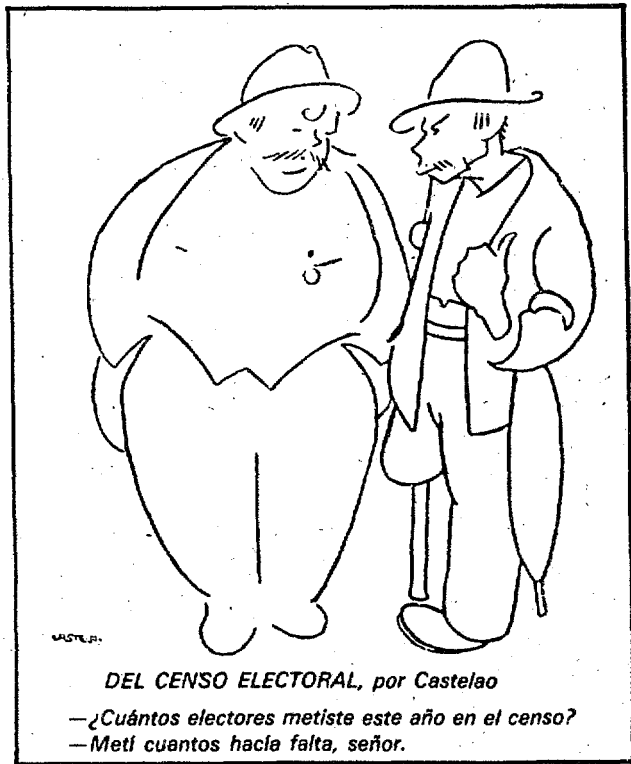
Sébase que si algo ha de prevenir y evitar la revolución de todo un país contra su estrangulante caciquismo económico y político de terratenientes, parceros de ganado, foristas, prestamistas, curiales, secretarios, diputados y oligarcas, es cabalmente la libre asociación campesina, que advierte para remediar los egoísmos del capital en el campo, el desgobierno de los municipios rurales y las grandes injusticias, por acción o por omisión, de los hombres de la ciudad para con la aldea...

Sébase que es un ejemplo pasmoso de paciencia y de tenacidad en el empleo de medios legales, el que vienen dando aquellos labriegos asociados. Sufren, como los de Capela, cuatro anulaciones seguidas de su esfuerzo electoral, una en diciembre (1909), otra en mayo (1910), otra en abril (1911) y otra que tienen en litigio... Conlleven, como los de Fene, un proceso interminable de los ocho concejales populares. Aguantan, como los de Ares, una alcaldía despótica, contra la cual los concejales del pueblo elevaron al Gobierno Civil (1911) ocho quejas de arbitrariedad intolerable, documentadas con actas notariales; sin que se hubiese proveído a la primera en todo el año. Soportan, como los de Narón, el envío de un delegado gubernativo y fiscal, so pretexto de mejorar un reparto popular de consumos, para venir a parar en peoría del reparto y en incapacitación de los cuatro concejales del pueblo. Contemplan, como los de Serantes, suspendida su Sociedad y procesada su directiva, con tan chico motivo, que no hubo lugar ni a fianzas de libertad provisional, ni se ha podido por menos de sobreseer ahora poco. Ven, como los de Capela, a raíz de su última lucha electoral, ir presa a su directiva por una denuncia de colocación de bombas, aunque la vieron volver al otro día, porque el juez la puso en libertad sin consecuencia alguna...

(Rodrigo SANZ, «El caciquismo en Galicia», El Liberal, Madrid, 1912).

sin grandes apremios; uno tuvo que cambiar de vecindad y dejar la investidura; otros dos, no habiendo naci-

bres fuertes, dispuestos a la lucha y a sostener el triunfo, pero presentan once candidatos para forzar la votación

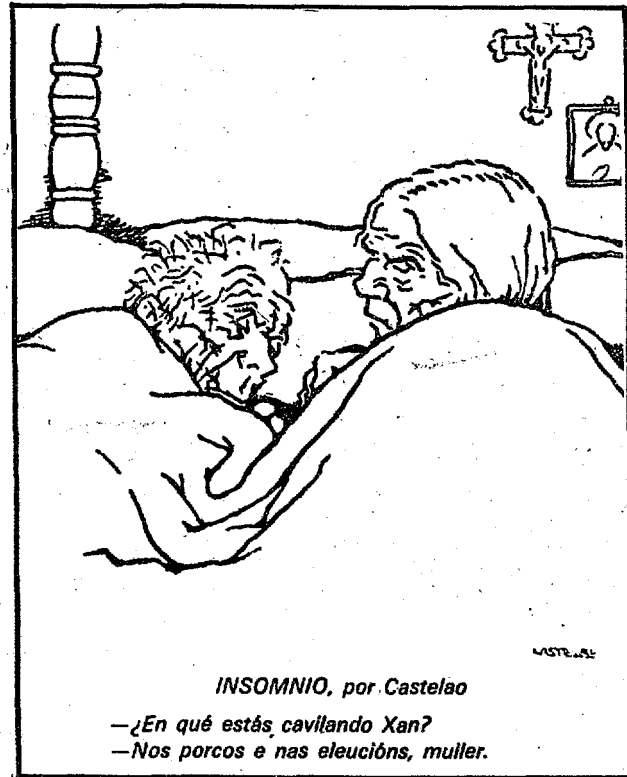


DEL CENSO ELECTORAL, por Castelao

—¿Cuántos electores metiste este año en el censo?
—Metí cuantos hacía falta, señor.

provincial coruñés los agrario-solidarios consiguen, en golpe formidable, 128 concejales. La reacción caciquista estuvo a la altura de las circunstancias: la patraña de la Mano Negra, la

rios (cinco, voto a voto; tres por el art. 29). Copos perfectos de este estilo se dieron también en Monfero, Narón, San Saturnino y Vilarmador, Casi copo en Fene y A Capela. Mayoría, en Neda, Mino-



INSOMNIO, por Castelao

—¿En qué estás cavilando Xan?
—Nos porcos e nas eleuções, muller.

do para héroes, optaron por su trabajo como operarios de la Constructora Naval de El Ferrol, cuando hubieron de elegir entre este trabajo y los trabajos anticaciquiles... y, por fin, los cuatro restantes fueron incapacitados.

¿Qué hacer? Cautos, como de costumbre, los agrarios se decidieron por preparar con mayor cuidado las próximas elecciones: eligen entonces cuatro hom-

en todos los casos, queriendo evitar así la artimaña caciquil más ensayada: el famoso art. 29. Sanz, que estaba convencido de que el labrador gallego había conseguido un dominio de la estrategia electoral incomparable al de cualquier compañero de oficio en España, relató de manera admirable la guardia establecida de los comicios para conseguir la

(Pasa a la página de ARTES Y LETRAS)